

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENGUAS - Dr. MIGUEL PEREA
Organó de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS
REDACCIÓN: ADMINISTRACIÓN: Daymán 126 - Horas de Oficio: 9 a 12 m. - 2 a 5 p. m.
Teléfono: La Códicera (vía núm. 539)
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 En campaña (semanalmente) \$ 0.10
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano
Miércoles 30 - Sta. Martina, vg. y mr.,
San Lázaro, abnd.
Jueves 31 - Stos. Pedro Nolasco, Giro,
Estadino, Víctor, mra.
Viernes 1.º de Febrero - Stos. Cecilio
e Ignacio, obs. y mra., Severo y Pablo,
obispos.
Sábado 2 - La Purificación de Nues-
tra Señora - Stos. Cándido y Feliciano
mrs., Cornelia y Sta. Feliciano vg. y mr.

El Amigo del Obrero
MONTEVIDEO 30 DE ENERO DE 1907
Glorias católicas
JUAN JOERGENSEN
(Para EL AMIGO DEL OBRERO)

Uno de los astros más brillantes de la literatura escandinava, y al mismo tiempo una de las más preciosas conquistas de la Fé Católica, es el ilustre dinamarqués Juan Joergensen, administrador entusiasta del inmortel León XIII y de Pio X el Grande, con quienes, tanto y tiene gran intimidad y a quienes siempre visitó todas las veces que estuvo en la Ciudad Eterna.

Juan Joergensen tiene cuarenta años; es de alta estatura, cara bronceada, pronunciadamente oval, ojos castaños, bigote y perilla negros, cabellos más negros y cortos que deján al descubierto una frente espaciosa; maneras muy sencillas. He notado, dice D'Amadio, que el reloj está encomendado a una cadenita de acero de poco precio, más para un creyente es de gran valor: una cadena forjada a semejanza de las del San Pedro.

Nació en Brendborg, en la isla de Fynen, de gente marinera; estudió y las bocaneras de la primavera de su vida fueron terribles.

Paul Verlaine lo había atraído; Jorge Brandes lo subyugó. Jorge Brandes, héroe de nacimiento, ingenio prodigioso, voluntad férrea, es el Nietzsche de Dinamarca; y el que introdujo y puso en boga en Dinamarca las ideas del desgraciado profeta de Zaratustra. Hacia él miraron y miran tres generaciones, él es el astro mayor en cuyo torno giran y gravitan, en el campo literario-filosófico, centenares y millones de planetas secundarios.

Pero un día se abrieron los ojos de Joergensen y comprendió que la vida no estaba ni con Nietzsche, ni con Brandes. Del luteranismo rígido cayó en el racionalismo; se levantó y se elevó bien alto hasta el catolicismo. La conversión de Paul Verlaine tuvo gran eco en su conciencia; la verdad comenzó a brillarle fulgida en Italia donde las enseñanzas, la tradición y las prácticas francescanas, una vez conquistado el corazón, terminaron por libertar su inteligencia. El mismo narra la historia de su conversión en el *Libro de viaje*, que tiene muchos puntos de contacto con *Roma y Loreto* de Luis Veuillot, cuya juventud había sido también beatífica, y cuya vuelta a Jesu-Cristo tuvo lugar en Roma, en Santa María la Mayor.

Fecunda antes de su conversión, la pluma del literato danés no lo fué menos después. *El fuego sagrado*, leyenda antigua china - *Vida mentirosa y vida verdadera* - *Parábolas* - *El último día* - *En Nuestra Señora de Dinamarca* - *Semblanzas de Santos Romanos* (S. Pedro, Sta. Inés, Sta. Cecilia, San, Brigida, S. Felipe Neri) - *El libro del peregrino*; tan presiones franciscanas de Italia - *Mosé el Romano*, son obras que han enriquecido la literatura danesa y la alemana, pues todos estos libros, excepto *Nuestra Señora de Dinamarca*, fueron traducidos al alemán por la condesa Enriquequeta Holte-Ledborg, que ha sabido dar a sus traducciones una fidelidad tan grande y tan espléndida a la vez que hacen de ellas un regalo original.

La nota que nunca falta en los libros de Joergensen es la nota social. Esta se destaca particularmente en *Nuestra Señora de Dinamarca*, que es una pintura magistral de la vida de las clases obreras en aquel país y constituye una hermosa batalla en favor del matrimonio contra las doctrinas liberosocialistas de Bismarck: Joergensen presenta el matrimonio como el reino de la paz, el consuelo del hombre, el paraíso del niño, la masión de la paz, la piedra fundamental de la sociedad, la casa de Dios.

La profesión de fé filosófico-literaria del autor de *Nuestra Señora de Dinamarca* está contenida en estas líneas: «Cuanto más católicamente uno vive, tanto más feliz se siente, en íntima paz, profunda, sustancial con Dios, consigo mismo y con la creación entera. *Hacia la luz, hacia la vida porque hacia el amor*, he ahí la fórmula de la religiosidad católica, de aquella dirección del corazón y de la vo-

luntad, ó sea de todo el hombre interior, que tiende al bien supremo, a la suprema justicia.»

Juan Joergensen es también periodista. A él está confiada la redacción del *Katholik*, que desde 1897 defiende en Dinamarca los derechos e intereses católicos, y que ha llamado sobre sí la atención simpática del público danés, sobre todo por la dirección francamente social, según las normas de la *Reform* noruega, que para Joergensen es uno de los más memorables monumentos de la sabiduría pontificia.

No hay que olvidar que en Dinamarca el socialismo es muy poderoso. En ningún país del mundo poseo una organización más vasta y más sólida: el órgano central diario del partido hace un tiraje ordinario de 60 000 ejemplares.

Juan Joergensen vive habitualmente en su quinta de Charlottentlund, de donde sale para viajar por Alemania, Holanda, Francia e Italia, cuyas lenguas habla con facilidad y corrección admirables.

Su esposa, bellísima señora, nacida como él en el luteranismo, dos años después de la conversión de Juan quiso compartir con él las alegrías de ingresar en el seno de la verdadera Iglesia.

M. C. G.

Quisicosas
El grupo de liberales jacobinos, de Canelones y el grupo de los ídem de Santa Lucía y los dos *zoradores* que fueron de la nuestra capital, para dar calor a sus hermanos de Guadalupe el domingo próximo pasado, deben estar, aun a estas horas, mordiéndose los dedos por una deliciosa.

Digo, y si tienen motivo para ello!

Como que la conferencia liberal del «Teatro Colón» y el despliegue de fuerzas jacobinas guadalupenses, fué un fracaso más grande que una loma, y en cambio la acción de la benemérita «Democracia Cristiana» fué nuevo jalón en el sendero de triunfos que, desde su nacimiento, viene recorriendo esta heroica legión de soldados de Cristo y defensores de los derechos del pueblo.

Minas, Santa Lucía y ahora Guadalupe, son nombres que sonarán a muerto en los oídos de los marchantes del libro piensan, y como diámas de triunfo y toque de llamada a nuevas horas de combates y de gloria, en los oídos de los leales que se congregan en la Avenida Rondeau.

«Bueno; era de día y sin embargo, no lloré; y por eso, no se suspendió la fiesta anunciada para el pasado domingo, en el «Teatro Colón» de la villa de Guadalupe.

En efecto, desde la mañana, aparecieron en Canelones las guerrillas de la «Democracia Cristiana» y rompieron el fuego, repartiendo manifiestos a granel por todo el pueblo.

Después de Misa Mayor, tuvieron una espléndida asamblea, a la que concurrieron más de doscientos hombres.

Allí, el infatigable demócrata profesor Muzio, dirigió a los presentes un entusiasta discurso, interrumpido a cada momento por vanderas tempestuosas de aplausos, con que el auditorio manifestaba su adhesión al orador demócrata.

El señor Muzio, bajó de la tribuna en medio de las más delirantes ovaciones.

Acto continuo, el compañero Eduardo Cayota, ocupó la tribuna, disertando sobre la acción democrática cristiana, y sobre la necesidad de fundar un Centro demócrata en Canelones y un gremio de labradores.

La palabra fácil y sincera del joven Cayota, llevó la convicción al ánimo de todos los presentes, y el Centro y el gremio de labradores quedó fundado en el acto.

Sabemos que los Demócratas volverán, a la carga, para obtener el fruto de esta primer victoria, provocando y organizando con más tiempo y detención una gran asamblea, que, no dudamos, ha de elevar a locales proporciones.

Bien por el señor Cura de Canelones, que contribuyó eficazmente a este primer éxito, precursor de nuevos triunfos; bien por los demócratas cristianos, infatigables obreros de la buena causa; bien por el pueblo de Guadalupe y su campaña, que, a pesar de todo lo que charlan los jacobinos, es católica, como católica es la campaña toda la República.

Ahora venamos el reverso de la medalla, que es de lo que hay que ver.

Los liberales, según estaba anunciado, representaron en el «Teatro Colón».

La obra resultó algo así como una comedia del género bajo.

Profiendo, abrió el acto y leyó unos telegramas de adhesión, de algunos liberales de otros pueblos, una carta de don Beldemirino excusándose de no haber podido

concurrir a clavar una bandera en el «Teatro Colón», y después presentó a los *tailas* de Montevideo que debían hacer el gasto de la fiesta.

El señor Frugone, habló el primero. Es un orador bastante bueno, de traza galana y culta.

Después ocupó la tribuna el atildado doctor Pedro Díaz.

Fué el payaso de la fiesta; porque le dio por hacer pantomimas, y pegar pataditas a un manifiesto de los demócratas cristianos.

Concluido que hubo con intemperancias de taberna el doctor Díaz, y como había tribuna libre, la pidió y sin hacer caso a las protestas de algunos liberales, la ocupó el demócrata cristiano, señor Cayota, quien se encargó de hacer incurrir en veinte mil y una contradicciones al doctor Díaz.

Y así llegó la hora del tren, y los *tailas* de Montevideo, regresaron a la estación al frente de los manifestantes, que a mucho alargar, no llegarían a cincuenta.

En fin, otro fracaso de órden.

Enviamos nuestro pésame al «Club Paliza Policial» y al imponderable Froilo.

Paciencia y tomar tilo.

El Mudó.

Círculos C. de Obreros
CONSEJO SUPERIOR
Celebró sesión el 25 del corriente mes bajo la presidencia del doctor Lengua y asistencia del Phro. Vidal, doctor Perea y señores Dumoulin Varone, Novoa, Magriera, Arteaga, Alforga, Cánepa Franco, Muttoni (C.), Nin Aguilar, González (J. S.), Mosca, Bernasconi, Monestier y Quagliotti.

Remiten la memoria anual los Círculos de San Fructuoso, Trinidad, Florida, Guadalupe, San Carlos, Pando y Paysandú.

Los Círculos de San Fructuoso y de Paysandú remiten las liquidaciones del 1.º y 2.º sobre las entradas habidas en el último trimestre de 1906.

Debido a celebrar el Círculo del Cerro asamblea de elecciones el domingo 27 ppto. fueron designados para concurrir a este acto en representación del Consejo los señores Magriera y Nin Aguilar.

Quedó aprobado el reglamento de Círculo de Fray Bantón.

Se designa al señor Esteban Cánepa para efectuar una visita de representación del Consejo al Círculo de la Florida.

CÍRCULO DE MONTEVIDEO
BONOS DE DONACIÓN EN FAVOR DEL RECREO SOCIAL.
Lista núm. 14
Bonos de 40 cents.—Dr. Alejandro Gallinai 25, Francisco Plá Bianchi 2, John W. O'Hare 2, Julián Labaca 1, Jerónimo Gherardi 1, Juan Moreno 1, Alfredo Costa Podesta 1, Julián Sanguinetti 1, Rosa C. de Pochulo 1, Angela P. de Costa 1, Ana J. Plá Bianchi 1, José M. Dominguez 2, Rafael Ferrera 5, Fernán Bilar 5, Molesta Ana Loutan 1, Juan S. Loutan 1, Pedro L. Loutan 1, Rafael Mosca 1, Hilefonsa E. Sanchez 2, Marcela Eguía 1, Eloy R. Ormachea 2, Colina Repetto 1, Pío Tesoro 1, Francisco Brundi 1, Antonio Raimoso Barraco 2, Rosa Raimoso 1, Delmoate y Finocchetti 2, Martín Urrutia 1, Juan R. Garrone 1, José L. García 1, Juan Garrone 1. Total de esta lista 70 bonos, pesos 28.

LA DISTRIBUCIÓN DE PREMIOS A LAS CLASES NOCTURNAS
Hermana fué la fiesta que tuvo lugar el domingo en el Círculo con el objeto de distribuir las premios a los alumnos de las clases nocturnas. Llenaba el amplio salón una gran concurrencia. Presidía el Directorio acompañado por el presidente de la Comisión de Fiestas señor Mosca, los estimados y dignos profesores de las diversas clases de dibujo, contabilidad y elemental, señores Carter, Zoto, Ziffaroni, Santín, Chiaparra, Beretche, Bernasconi, Olibabal y presidentes de las comisiones de propaganda.

Abrió el acto el señor Mosca con un elegante discurso, ensalzando la labor de los alumnos, agradeciendo a los profesores su meritoria dedicación y poniendo de relieve la importancia y trascendencia de las clases.

Luego, alternando con números musicales, se distribuyeron los premios a los alumnos de las siguientes clases: Dibujo de la Escuela Central; dibujo, contabilidad y elemental de las escuelas de la Aguada, del Reducto, de la Estanzuela y San Francisco, y contabilidad y elemental de la escuela Central. La concurrencia tributaba entusiastas aplausos a los premiados.

El señor Horacio Dura, alumno de la clase de San Francisco, pronunció un hermoso y sentido discurso de agradecimiento a los profesores.

Los números de canto a cargo del joven tenor Bernasconi, acrecentaron una vez más las brillantes cualidades de su voz y de su gusto y arte en el canto. Los números musicales fueron ejecutados al piano con esmerada ejecución por los jóvenes Luis Urquidá e Hilario Urbina.

La exposición de dibujo como la de los trabajos de contabilidad fué muy visitada. Permanecerá abierta aún quince días más, según lo anunció el presidente del Círculo, doctor Gallinai, al clausurar el acto con breves palabras de gratitud a los profesores y de reconocimiento a la concurrencia que dió reales al acto.

La fiesta ha producido una impresión hondamente satisfactoria.

EL DOCTOR LENGUAS

El Directorio ha concedido una licencia de dos meses al doctor Lengua, médico del Círculo. De manera que quedan avisados los socios. Durante este tiempo no se despacharán órdenes, para el doctor Lengua.

NUEVOS SOCIOS
Fueron admitidos en la sesión del 16 del corriente los siguientes:

Activos—Encas Anido presentado por Serafin Anido; Serafin Quinteros, Abelardo Quinteros, Federico Quinteros, Enrique Barraco y Bartolomé Barraco por Víctor Simón; Antonio Graso por Germán Vidal; José Facio por Juan Searrone (hijo); Angei Colombo y Victorino Martínez por Juan Calceño; Eduardo Davoto por Pedro Canejo; Daniel Garbarino por Francisco Masera; Enrique Martínez por Bernardo Burastero; Ramón Martínez por iniciativa de Angela R. de Larrosa; Juan Mogliano por Carlos Cantoni; Francisco Alaniz y Gabriel Peláez por Juan Canejo; Luis M. Primucci (hijo) por Luis Primucci; Zocarina Pastorino por Juan Calceño; Augusto Quirrol por José Quirrol; Santiago Setun por Adolfo Tagliabue; José San Martín por Pedro Inversini; Rafael Cipri por Ernesto D'Antuoni; José Baroni por Edoardo Baroni.

Inscriptos—Alfredo Asseretto presentado por Romeo Asseretto; María R. de Cuffardi por Luisa C. de Nicoletti; Carlota Q. de Barroca y Rosa G. de Quinteros por Víctor Simón; Adelina A. de Buffa por Lorenzo Buffa; Victoria Calceño y Luisa Irene Cassanello por Juan Calceño; Josefina Canejo por Ernesto D'Antuoni; Dorila Figares por Manuela M. Campos Velaz; Riqui Laguarda por José Laguarda; Evangelina N. de Graso por Germán Vidal; Juan B. Inatunari por Pedro Inversini; Rosa Mari y Gustina Mori por Luis Mori; María Sierra por Enrique Rey; Josefina Venturini por Juan Canejo; Amanda Sans por Oscar Sans.

Sesión del 23 de Enero.

Activos—Juan Prala presentado por Juan R. Mosca; Alfredo Crosa por Manuel Badoy; José Ricconi por Víctor Simón; Gerardo Silva por Bernardo Mazzini; Juan Huinco por Emilio Bacio; Juan Oliveri y Santino Bozzolaseo por Francisco Masera; Juan Gralascio por Juan Garamona; Manuel Martínez por Juan B. Ravello; José Laguarda y Biliiano Lema con pases del Círculo de la Unión.

Inscriptos—Clemente Forrai presentado por Alfredo D'Alia; María L. de Carravero por José Laguarda; María de la Luz Chucarro por Dolores Perez; Carmen Fuentes por Abelino Fuentes; Andrea Lopez por Josefa M. de Soto; Luisa C. de Martínez por Teresa A. de Gastaldi; Anita Ferraguzzi por Rosa F. de Palermo; Cecilia M. de Stalla por Teresa M. de Boccacchi; María F. de Martínez por Juan B. Revello.

El divorcio
En la sesión celebrada ayer por la Cámara continuó la discusión particular del proyecto de ley de divorcio.

A pedido del Dr. Vazquez Acevedo se recomendaron los artículos 2, 5, 6, 7, 9, 10, 12, 14, 17 y 22, que habían sido aprobados sin discusión alguna. Propuso dicho Dr. una enmienda al artículo 2.º por la cual serán causas de divorcio los golpes de reiteración ó lesiones graves que infliera el marido a su mujer. Fué aceptada.

Después se estableció un animado debate sobre la inmoralidad del proyecto (palabras del Dr. Vazquez Acevedo) al permitir que la mujer alútera se case con su complice. El Sr. Roxlo condenó enérgicamente el propósito de los autores del proyecto desde que en lugar de castigar al adulterio, como lo hacen otros países, favorecían a los complices. A pedido del Dr. Onetto y Viana quedó este punto para ser dilucidado al tratarse el artículo 7.º

El doctor Arceó aprovechó la reconsideración del Art. 2.º para reproducir su camiendo, que estableció el divorcio para el caso de simple consentimiento de ambos conyugues.

En discusión esta enmienda, el señor Roxlo la combatió calificándola de gravísima. Atribuyó a la conclusión de «que esa enmienda equivale a decretar el amor libre».

Estando para sonar la hora reglamentaria, el doctor Onetto y Viana indicó la conveniencia de prorrogar la sesión, a lo que se opuso el doctor Arceó, anunciando que deseaba fundar ampliamente su proposición.

Se dió por terminado el acto.

DE MAX TURMANN
Los 450 jardines de la curia de Francia
Un manual de acción social para el clero: «Prêtres de France»—Libro que también los laicos deben leer—Obreros apostólicos dando cuenta de lo que han hecho—Un sacerdote buen observador social: el abbé Gruson, cura de Fourmies—Como debe apreciarse la situación material de un obrero—Una de las consecuencias del exodo rural—Como ha trabajado el abbé Gruson para remediar algunas de sus desgraciadas consecuencias—La idea madre de los jardines obreros—Los 28 primeros jardines de Fourmies—Una oportuna declaración de principios—Interesante relato de resultados obtenidos en el orden material moral y religioso.

Perseguendo su apostolado, la *Action Populaire* acaba de tener la excelente idea de ofrecernos en un elegante volumen de 300 páginas, un verdadero manual de acción social para el uso del clero. *Prêtres de France* (1) responde admirablemente a esta serie de cuestiones planteadas con tanta frecuencia y casi siempre resueltas modestamente: «¿Qué puede hacer un cura que no va nada que hacer? ¿Cómo reunir alrededor del campanario a esas buenas gentes que aleja el temor de comprometerse, la costumbre del aislamiento, la indiferencia religiosa, el desanimo y mil otras causas? Por qué medios resistir a la invasión del socialismo ó como prevenirlo? ¿Cuáles son las obras que despiertan mejor las energías locales y las agrupan en un esfuerzo común, en una marcha hacia un poco más de dicha, un poco más de bienestar, un poco más de libertad, un poco más de religión?»

Esto no es teoría. El volumen está escrito por manos de obreros—por sacerdotes que han ejecutado las cosas que refieren con toda sinceridad y sencillez. Son cincos seis apóstoles que nos indican lo que se puede hacer (puesto que lo han hecho) en una parroquia urbana ó en un medio rural; hasta hay uno de los colaboradores de este libro colectivo que se dirige especialmente a los seminaristas y les indica como podrían emplear eficazmente sus vacaciones.

En esta *Crónica* no podemos analizar todo el volumen; debe ser leído de la primera a la última página. Pero para dar a nuestros lectores el deseo de conocerlo completamente, vamos a recorrer con ellos lo que el abbé Gruson, cura de Fourmies (Nord), nos refiere sobre la bella obra de los jardines obreros que ha organizado en su parroquia y que ya ha dado tan buenos resultados.

El abbé Gruson es sin duda alguna un observador atento y perspicaz: se siente esa impresión cuando se lee y más aún cuando se reflexiona a la obra de la que tuvo la iniciativa.

Cuando era teniente ó joven sacerdote, había constatado que, para apreciar la situación material de un obrero no había que examinar de una manera absoluta la suma de dinero que ganaba, pero que debía tenerse en cuenta todas las demás condiciones de la vida. Un obrero que tiene un salario de 5 francos y que necesita 6 para vivir, es en realidad menos dichoso que el trabajador que recibiendo 4 francos tiene con esta suma lo que necesita para su sosten, porque tiene, por otra parte, algunos recursos suplementarios ó porque el costo de la vida es menos elevado. Es una de las numerosas causas que hacen tan desastrosa el exodo de los rurales hacia los centros industriales urbanos.

Millares de obreros nalgados por el dinero han abandonado la campaña por la ciudad. Y aquí viene la clara demostración de esta verdad: para apreciar bien el salario, hay que considerarlo como una relación entre el dinero que se gana y el costo de la vida.

El abbé Gruson no se ha propuesto indicarnos los medios para combatir el exodo rural. Es un hecho que constata al mismo tiempo que lo deplora. Pero no ha creído que debía lamentarse indefinidamente y

se ha preguntado como se podrían remediar sus consecuencias más nefastas.

El cura de Fourmies ha observado con razón, que una de las fuentes de la miseria obrera es que el trabajador está obligado a comprar todo lo que necesita en su hogar: para mejorar su condición sería necesario ponerlo en situación, sin disminuir su salario, de producir algunas de las cosas que necesita y que muchas veces le hacen pagar muy caro.

Esto obrero necesita un pedazo de tierra que le proporcione, por lo menos, todas sus legumbres y le ayude a criar algunos animales domésticos que pueda consumir en familia. Llegamos así a los jardines que dan al obrero algunas de las ventajas de la campaña sin obligarlo a dejar el trabajo que ha encontrado en la ciudad.

El cura de Fourmies justifica admirablemente la razón de ser de esta institución de los jardines obreros de los que el abbé Lemire se ha hecho en Francia el electuente más infatigable propagandista y de los que los extranjeros han venido a emprender la idea.

Cuando estaba en Douzies ó en Bruay, el abbé Gruson había hecho conocer sus observaciones a algunos obreros y les había aconsejado de comprar ó alquilar jardines. Pero fué poco comprendido.

Nombrado cura de Fourmies, volvió a pensar en su idea. En su nueva parroquia encontró reunidas las dos condiciones esenciales: por una parte habían terrenos en las proximidades de la ciudad y por otra parte, muchos obreros necesitaban que se les ayudara en la imposibilidad en que se estaban de unir los dos extremos.

El relato de los orígenes de la obra es interesante oírlo por boca del mismo fundador; contesta a ciertas objeciones ó dificultades que se podrían formular, y sobre todo indica claramente el espíritu que debe presidir a esas instituciones, si se quiere que den frutos duraderos.

En Marzo de 1900, cuenta el abbé Gruson, encontré en situación admirable un terreno de 75 áreas. Se adquirió, arreglo el negocio y el mismo día lo hago dividir en 28 partes y llamando un obrero que yo conocía le digo:

«¿Hay sin duda en vuestro barrio 28 obreros que desearían tener un pequeño jardín gratuitamente?»

—Ciertamente sí!

—Pues bien, elegí 28 obreros de preferencia jefes de familias numerosas y tratémoslos así.

Al día siguiente, un domingo a las 9 de la mañana llegaban 28 obreros al presbiterio, un poco extrañados de encontrarse en la casa del cura, a quien apenas conocían.

«¿Esos hombres eran católicos prácticos ó no? ¿Eran socialistas ó no? No les pregunté nada de eso, pero les dije simplemente:

«Mis amigos, sé que vivís con dificultad; es mi deber ayudaros tanto como me sea posible y he pensado que un jardín os será muy útil. ¿Queréis uno gratuitamente? Ese jardín está a vuestra disposición».

Los semblantes, continúa el abbé Gruson, me parecieron alegres pero un poco sorprendidos. Después de tranquilizarlos les dije:

«Amigos míos, es hoy esa jarra con una sola condición: es que lo cultivaréis y no es posible en interés de vuestras familias. Mi deseo es que tengáis legumbres tantas como se necesitan en un hogar obrero. ¿Será necesario ir a misa, bajo pena de perder vuestro jardín? El asistir a misa el domingo es un deber grave para los católicos. Soy cura; tengo la obligación de recordároslo es deber cada vez que la ocasión se presentará. Si escucháis mis consejos tendréis razón, si no los escucháis, no la tendréis. Pero no os privaré por eso de vuestro jardín; pues que cumpláis ó no con vuestros deberes religiosos, tendréis siempre la misma necesidad de legumbres».

Dirán quizás, ó seguramente dirán que esos jardines son jardines electorales. Están tranquilos, los que digan eso desconocerán mis intenciones. En política como en religión respecto vuestra libertad.

El cura de Fourmies nos dice que sus declaraciones fueron calurosamente recibidas. Había disipado del primer golpe los prejuicios que perjudicaban frecuentemente nuestras obras sociales: el temor de la presión religiosa y la premeditación política. Esto digno sacerdote había demostrado a sus parroquianos que procedía únicamente por el deseo de ayudarlos materialmente.

La obra obtuvo un éxito completo. Se aumentó sucesivamente el número de jardines: hoy Fourmies cuenta con 450 jardines obreros que son un precioso recurso para 450 familias, cuyos miembros son alrededor de 2300.

No fué sin dificultades y sobre todo sin darse mucha pena que llegó a este resultado. Leed su relato y os edificará—en

En discusión esta enmienda, el señor Roxlo la combatió calificándola de gravísima. Atribuyó a la conclusión de «que esa enmienda equivale a decretar el amor libre».

Estando para sonar la hora reglamentaria, el doctor Onetto y Viana indicó la conveniencia de prorrogar la sesión, a lo que se opuso el doctor Arceó, anunciando que deseaba fundar ampliamente su proposición.

Se dió por terminado el acto.

Cuando estaba en Douzies ó en Bruay, el abbé Gruson había hecho conocer sus observaciones a algunos obreros y les había aconsejado de comprar ó alquilar jardines. Pero fué poco comprendido.

Nombrado cura de Fourmies, volvió a pensar en su idea. En su nueva parroquia encontró reunidas las dos condiciones esenciales: por una parte habían terrenos en las proximidades de la ciudad y por otra parte, muchos obreros necesitaban que se les ayudara en la imposibilidad en que se estaban de unir los dos extremos.

El relato de los orígenes de la obra es interesante oírlo por boca del mismo fundador; contesta a ciertas objeciones ó dificultades que se podrían formular, y sobre todo indica claramente el espíritu que debe presidir a esas instituciones, si se quiere que den frutos duraderos.

En Marzo de 1900, cuenta el abbé Gruson, encontré en situación admirable un terreno de 75 áreas. Se adquirió, arreglo el negocio y el mismo día lo hago dividir en 28 partes y llamando un obrero que yo conocía le digo:

«¿Hay sin duda en vuestro barrio 28 obreros que desearían tener un pequeño jardín gratuitamente?»

—Ciertamente sí!

—Pues bien, elegí 28 obreros de preferencia jefes de familias numerosas y tratémoslos así.

Al día siguiente, un domingo a las 9 de la mañana llegaban 28 obreros al presbiterio, un poco extrañados de encontrarse en la casa del cura, a quien apenas conocían.

«¿Esos hombres eran católicos prácticos ó no? ¿Eran socialistas ó no? No les pregunté nada de eso, pero les dije simplemente:

«Mis amigos, sé que vivís con dificultad; es mi deber ayudaros tanto como me sea posible y he pensado que un jardín os será muy útil. ¿Queréis uno gratuitamente? Ese jardín está a vuestra disposición».

Los semblantes, continúa el abbé Gruson, me parecieron alegres pero un poco sorprendidos. Después de tranquilizarlos les dije:

«Amigos míos, es hoy esa jarra con una sola condición: es que lo cultivaréis y no es posible en interés de vuestras familias. Mi deseo es que tengáis legumbres tantas como se necesitan en un hogar obrero. ¿Será necesario ir a misa, bajo pena de perder vuestro jardín? El asistir a misa el domingo es un deber grave para los católicos. Soy cura; tengo la obligación de recordároslo es deber cada vez que la ocasión se presentará. Si escucháis mis consejos tendréis razón, si no los escucháis, no la tendréis. Pero no os privaré por eso de vuestro jardín; pues que cumpláis ó no con vuestros deberes religiosos, tendréis siempre la misma necesidad de legumbres».

Dirán quizás, ó seguramente dirán que esos jardines son jardines electorales. Están tranquilos, los que digan eso desconocerán mis intenciones. En política como en religión respecto vuestra libertad.

El cura de Fourmies nos dice que sus declaraciones fueron calurosamente recibidas. Había disipado del primer golpe los prejuicios que perjudicaban frecuentemente nuestras obras sociales: el temor de la presión religiosa y la premeditación política. Esto digno sacerdote había demostrado a sus parroquianos que procedía únicamente por el deseo de ayudarlos materialmente.

La obra obtuvo un éxito completo. Se aumentó sucesivamente el número de jardines: hoy Fourmies cuenta con 450 jardines obreros que son un precioso recurso para 450 familias, cuyos miembros son alrededor de 2300.

No fué sin dificultades y sobre todo sin darse mucha pena que llegó a este resultado. Leed su relato y os edificará—en

En esta *Crónica* no podemos analizar todo el volumen; debe ser leído de la primera a la última página. Pero para dar a nuestros lectores el deseo de conocerlo completamente, vamos a recorrer con ellos lo que el abbé Gruson, cura de Fourmies (Nord), nos refiere sobre la bella obra de los jardines obreros que ha organizado en su parroquia y que ya ha dado tan buenos resultados.

El abbé Gruson es sin duda alguna un observador atento y perspicaz: se siente esa impresión cuando se lee y más aún cuando se reflexiona a la obra de la que tuvo la iniciativa.

Cuando era teniente ó joven sacerdote, había constatado que, para apreciar la situación material de un obrero no había que examinar de una manera absoluta la suma de dinero que ganaba, pero que debía tenerse en cuenta todas las demás condiciones de la vida. Un obrero que tiene un salario de 5 francos y que necesita 6 para vivir, es en realidad menos dichoso que el trabajador que recibiendo 4 francos tiene con esta suma lo que necesita para su sosten, porque tiene, por otra parte, algunos recursos suplementarios ó porque el costo de la vida es menos elevado. Es una de las numerosas causas que hacen tan desastrosa el exodo de los rurales hacia los centros industriales urbanos.

Millares de obreros nalgados por el dinero han abandonado la campaña por la ciudad. Y aquí viene la clara demostración de esta verdad: para apreciar bien el salario, hay que considerarlo como una relación entre el dinero que se gana y el costo de la vida.

El abbé Gruson no se ha propuesto indicarnos los medios para combatir el exodo rural. Es un hecho que constata al mismo tiempo que lo deplora. Pero no ha creído que debía lamentarse indefinidamente y

¿Quiere Vd. tener dinero?
Pida en "La Caja Obrera", Cerrito
166 una alcancía de ahorro y un
prospecto, y proceda de acuerdo con
sus instrucciones.
Alcancía y prospecto gratis.

Avisos profesionales

JUAN CHANS, médico-cirujano, Ho-
ras de consultas: 2 a 4 p. m., todos los
días, Calle Treinta y Tres 52, esquina
Piedras, Teléfono La Cooperativa.

ARTURO BEMERIA—Abogado—Es-
tudio: calle Canelones, 147.

LUIS BARATTINI—Médico cirujano,
consultas de 1 a 2, Piedad 144.

LUIS P. LENGUAS médico cirujano,
consultas de 2 a 3 p. m., Agraciada 132.

MIGUEL PEREA abogado, Estudio:
calle Mercedes 118.

CONRADO GONZALEZ BARBOT—
Escribano, Misiones 173 y 175.

ESTEBAN J. TOSCANO—Médico ol-
rujano, Consultorio: Rincón 181.

DEAMBROSIO, médico, Rondeau 44, con-
sultas de 2 a 3 p. m.

FLEURQUIN, médico, Avenida La Paz
200; consultas de 1 a 3 p. m.

JULIAN OBIOL, médico, Colonia 418,
consultas de 1 a 2 p. m.

REAL DE AZUA, médico, San José 148,
consultas de 3 a 5 p. m.

PAYSE, médico, Camino Millán 310,
consultas de 2 a 4 p. m.

VEIGA, médico, Sierra 60, consultas de
1 a 3 p. m.

RODRIGUEZ ANIDO, médico, Uruguay
579, consultas de 2 a 4 p. m.

OLIVERES, médico, 18 de Julio 858,
consultas de 1 a 3 p. m.

SCHIAFFINO, médico, Buenos Aires
103, consultas de 1 a 3 p. m.

S. MORALES HERRERA, cirujano
dentista, Consultas de 9 a 4. Yaguar-
rón 280 esquina Colonia.

ERNESTO CARDELLINO, cirujano-
dentista, Consultas de 9 a. m. a 5 p.
m. Juan Carlos Gómez, 138A.

IGNACIO BERGARA—Escribano pú-
blico, Misiones 180, entre 26 de Ma-
yo y Rincón; Teléfono: Cooperativa 189.

JUAN VARESE, Escribano público
Escritorio: Misiones 218. Domicilio
particular: Joaquín Requena 176.—
Montevideo.

JOSE S. GONZALEZ—Escribano pú-
blico. Ha trasladado su oficina a la
calle Misiones núms. 173 y 175.

ARTURO GARABELLI, médico. En-
fermedades del estómago y de los ni-
ños; calle Soriano, 140. Consultas to-
dos los días, excepto jueves y feriados
de 1 a 2.30.

BERNARCONI y PUPPO (hijo)—Con-
structores. Se encargan de toda clase de
trabajos pertenecientes al ramo de al-
bañilería. Piedad, 6 (Aguada).

JUAN B. BAZZANO—Escribano pú-
blico. Misiones 180 entre Rincón y 25
de Mayo, Juanicó 107 (Unión); casa
particular 18 de Julio 748 (Cordón).
Teléfono La Cooperativa 189.

J. A. AGUERRE—Médico cirujano.—
Especialista en las enfermedades ner-
viosas.—Consultas los lunes, miércoles
y viernes de 1 a 3 p. m. Río Negro 216.

LAGUARDIA Hnos., cirujanos denti-
stas.—Nuevos sistemas para la confe-
cción de dientes artificiales. Extracción
de dientes sin dolor. Obturaciones de
oro, platino y porcelana. Consultorio:
18 de Julio, núm. 392.

LEONOR A. DE NOGUEZ, partera—
Hace saber a su numerosa clientela y al
público en general que ha trasladado
su consultorio a la calle Valparaíso N.º
31 entre Rondeau y Cuareim. Horas
de consulta de 1 a 3 p. m. Recibe pen-
sionistas.

JUAN LLADO—Tasador y construct-
or ha cambiado su domicilio a la calle de
Mélanos 222, entre San José y So-
riano.

LA MANCHESTER—
COMPANIA INGLESA
DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS
Capital y reservas: 2.700.000 L.

Los siniestros se pagan al contado en
Montevideo.
Para informes: EUGENIO O'BRIEN
25 de Mayo esquina Ituzalngó

que antes son mis hijos que los tengo, y
dejar que le mantenga y le cuida su ma-
dre.

—Qué madre ni que cabaza, si el po-
bre no la tiene...

—Que no tiene madre el preguntó la
carpintera dulcificando el deseno tío con
que reconvenían a su marido.

—No, hija, no tiene el pobrecito padre
ni madre.

—¡Pobre criatura! exclamó al fin la
buena mujer, y como reparaca que el ni-
ño lloraba atormentado creyendo que
aquella mujer le iba a pegar cuando
menos a echarle a la calle, no pudo tro-
car su enojo en compasión, ó mejor dicho,
en cariño maternal, y añadió:

—Vamos hijo, no llores, que no te va-
mos a hacer daño (Jesús), como está este
pobre criatura de agua, de lodo y de mi-
seria!

—Y de hambre y de frío, debes añadir,
dijo el carpintero, a quien no habían
sorprendido ni la aspereza ni la dulzura

de su mujer, porque sabía muy bien con
quien se lo había.

La carpintera tomó al niño de la mano
y llevándolo a la cocina, donde ardía un
alegre y consolador fuego, en cuyo der-
redor estaban los tres niños de casa, le di-
jo:

—¡Ven hijo, ven a calentarte, que tie-
nes estas manitas como la nieve.

El pobre Molinerillo se echó a llorar
de nuevo, pero entonces lloraba de ale-
gría, porque desde que le encaron de la
aldea no había oído palabras tan dulces
como aquellas.

La carpintera le colocó en el mejor si-
tio cerca del fuego, y buscando una cha-
quetilla de uno de sus hijos, le quitó una
andrajosa y empapada en agua que tenía
puesta, y se la puso.

Mientras la bondadosa mujer acababa
de preparar la cena, el Molinerillo, que
estaba ya completamente tranquilo y con-
solado, y cuya historia esperaban todos
con la mayor curiosidad, particularmente

los niños, contó en un chapurrello de
vazucenas y castellano, sumamente gra-
cioso y tierno, sus desventuras y aventu-
ras en la aldea, y las picarías que con él
habían hecho desde que lo llevaron a
Bilbao.

Esta triste historia contada con un ca-
lor que probaba cuán lejos estaba el
pobre niño de haber llegado a picardear-
se entre la gente que le había explotado
durante algunos meses, acabó de ganar
al Molinerillo las simpatías, ó mejor dicho
el cariño de toda la familia, y particular-
mente de la carpintera.

No tardó en llegar la ora de la cena, y
el Molinerillo, que fue durante la gran
ocupación el niño animado de la casa, se
puso aquella tripa de pan y Lencina en
patatas que todos tuvieron pegado un es-
tallido.

La carpintera arda en deseos de verlo
tan limpio como sus hijos: pero como ella
tenía su hijena particular casita, de que
no prescindía por nada del mundo, y

Fabrica á vapor De VELAS de CERA y ESTEARINAS EXTRANJERAS VIUDA CACCIATORI

Escritorio y depósito: Río Negro 52. Fábrica: Juan M. Bianchi 48

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1873.—LA MÁS ANTIGUA Y ACREDITADA

Velas de estearina extranjera de 950, 700 600, 500, 450, 400, 355 y 18
gramos c/u.

Hachones de estearina extranjera de 5 3, 2 1/2, 2 y 1 1/2 kilogramos c/u.

Velas de extearina para familia y carruajo.

Velas de cera refinadas puras garantidas.—Idem Idem Idem Extra.—Idem Idem
Idem comunes.—Idem Idem Idem bordadas para confirmaciones.

EL NIÑO ELEGANTE Casa Especial en CONFECCIONES

JUAN y RAMON ARRARTE VICTORIA

Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; esmero en las con-
fecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus ínfimos precios.

CALLE 18 DE JULIO NUMERO 566

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete a confeccionar sotanas, manteos igual que las extranjeras
con un 20 o/o más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa.

Gran surtido de cordones y borlas de seda.

La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550ª y 552, ESQ. VAZQUEZ

A NUESTROS CONSOCIOS:

COCHERIA DEL CARMEN

MANUEL RODRIGUEZ Y C.

CALLE VAZQUEZ N.º 108 A 114

ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA

Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche.

Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc.

Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CIRCULO CATOLICO DE OBREROS

ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN

PRECIOS MODICOS | Teléfono: «LA URUGUAYA» núm. 2299

«LA COOPERATIVA» núm. 1144

Farmacia Sueiro

DE JOSE MA. SUIRO Farmacéutico

802—CALLE 18 DE JULIO—802 (Cordón)

Casi esquina Arenal Grande

Surtido completo en Drogas, productos químicos pu-
ros, productos para las artes.

PRODUCTOS ASEPTICOS

La farmacia ha sido objeto recientemente de una modificación completa, y cuenta
hoy, entre sus mejoras un GABINETE PERFECTAMENTE MONTADO con todos los apa-
ratos y útiles para la obtención de medicamentos ESTERILIZADOS.

ANALISIS QUIMICOS

Despacha para el Circulo Católico.—Teléfono: Cooperativa 1145.

Jose Ma. Sueiro, Farmacéutico.

No mas canas

L'Odalisque y L'Higienique del doctor Andrade son las tin-
turas mas inofensivas y de me-
jores resultados.

Petrolquina

Tónico eficaz para evi-
tar la caída del cabello y
hacer desaparecer la cas-
pa.

S. SERRANO

Depósito: Soriano 47

Teléfono La Uruguay 1321

Antigua Ferrería y Pinturería

Sanibal Mellemi

261—CALLE AGRACIADA—261

(al lado de la Iglesia Aguada)

PRECIOS MODICOS

"LA ELÉCTRICA"
Empresa de instalaciones eléctricas
Cloff, Regusci y Voulminot
Sucesores de
PEDRO SOAPUBIO
Los dos teléfonos
Calle 18 DE JULIO núm. 65
MONTEVIDEO

Bragueros sistema Carlos Behrens



Bragueros sin elástico de metal, privile-
giados en las Repúblicas Oriental y Ar-
gentina.—Corsets ortopédicos para curar
las deformaciones de la espina dorsal.—
Pajitas con sus aparatos para las quebra-
das del ombligo, idem para dolores espina-
les, idem para adelgazar y enfermedades
del riñón.—Aparatos para riñones mó-
vil 6 flotante y para diversas enfermeda-
des del estómago.—Respalderos para co-
regir la mala costumbre de llevar la ca-
baza baja.—Piernas y brazos artificiales.

Pídanse prospectos que se remiten gra-
tis.—Todos los aparatos son garantidos
por su eficacia.—Carlos Behrens, orto-
pédico.

EMPRESA

DE

ASFALTO HIDROFUGO

DE

Bernasconi y Puppo (hijo)

Se encargan de quitar toda cla-
se de humedad por el procedi-
miento de **asfalto hidrófu-
go** como también de hacer pa-
vimientos para depósitos de gra-
nos, etc., garantizando el trabajo.

CALLE PIEDAD 6

Aguada

El Molin de "El Amigo del Obrero"

EL MOLINERILLO

por

Antonio de Trueba

ibas a helar.

—Si señor pero es peor que me de una
paliza la madre.

—¿Y quien es la madre?

—Una mujer de la calle de la Amarga-
da de Bilbao la Vieja.

—Pero cómo se llama?

—No sé; la muchacha le llamamos.

—Pero ¿no es madre tuya?

—No señor; yo no tengo padre ni ma-
dre, que me los llevó el agua.

—¿Y tú cómo te llamas?

—El Molinerillo.

La situación de la infeliz criatura, cu-
yo candor hablaba en favor suyo, y el

**FABRICA NACIONAL
A VAPOR
DE**
Jabones finos para tocador y medicinales
DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que al público ya conoce, ofrece
también los medicinales: Sulfurosos, Bicoloro, Fénico, Alquitran, y entre estos el
Nafol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa.
Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371.— Teléfono «La Uruguay» N.º 836.

Francisco Caruso y Cia.

PINTORES

Se encargan de todo trabajo concerniente al ramo

ESPECIALIDAD

en decoraciones al óleo, al fresco ó imitaciones papel y al temple

Todo en estilo moderno

Se atienden trabajos para cualquier punto de campaña

Calle Soriano núm. 343

MONTEVIDEO

UN CONFORMATEUR UNIVERSSEL

Sombrereria

LUIS Caviglia

FABRICACIÓN ESPECIAL

EN SOMBREROS PARA EL CLERO

HOPIA BLANCA Y OTROS ARTICULOS

PARA HOMBRE

RINCÓN 33

MONTEVIDEO

LIBRERIA POPULAR

MOSCA Hermanos

Calle de Julio, 523

SECUNDAL—AGRACIADA N.º 323

MONTEVIDEO

Surtido completo y especial en artículos

religiosos.

PRECIOS INCOMPETIBLES

gris que se colocaba por el callejón de la

casa de la villa, no eran para detenerse

allí en más averiguaciones.

—Vamon, vente conmigo, dijo el car-
pintero, tratando de tomar de la mano al
chico; pero éste retrocedió llorando y asus-
tado, porque creyó que le iba a llevar a la
prevención.

—No tengas miedo, chiquito, no te
voy a llevar preso, le dijo el carpintero
preocupado tranquilizarlo. Te voy a lle-
var a mi casa, para que allí cenes y duer-
mas tranquilo.

El niño se tranquilizó con esto y siguió
muy gustoso al carpintero.

El carpintero tenía mujer y tres hijos,
que cabían bajo un celami; y si no hu-
biese sido su mujer de aquellas que con-
vierten los cuartos en posetas, sabía Dios
cómo hubiese andado para tantas becas;
porque a punto de ser hombre laborioso,
inteligente y honrado, carecía con frecuen-
cia de trabajo.

—Aquí te irá go un buespel, dijo a su

PANADERIA DEL PUERTO

A VAPOR

DE RAMON IGLESIAS

Calle PIEDRAS 38 al 40

(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de

mañana y de tarde; depósito de harinas de

las mejores marcas de Buenos Aires y del

pais; así como fideos por mayor y menor,

depósito de galleta de campaña y marina.

Se recomienda por su especialidad la ga-
lletamarina para las familias, recomendada

por los doctores para los enfermos por ser

sin competencia en su clase.—Se atiende

cualquier pedido del ramo con prontitud y

esmero.

NOTA.—No se admite pan devuelto.

¡¡Aquí está!!

Buen peso, justa medida, precios sin

competencia, servicio a domicilio, artículos

de primera calidad, etc., etc., se hallarán

en el

ALMACEN Y BARATILLO

Calle Pampas 148, esq. Panamá 35 y 37

DE GUTIERREZ y QUINILLI

Nota importante.—Esta casa cierra to-
dos los domingos a la 1 p. m.—Teléfono
La Uruguay 1013 (Cordón).

mujer cuando esta salió a abrirle la puer-
ta.

—¿Que chico es este? preguntó la mu-
jer reparando en el Molinerillo?

—Uno que he encontrado en la pla-
zuela de los San Juanes medio muerto de
frío, y me ha dado tanta lástima, que no
he podido menos que traerlo a casa,

siguiera hasta que levanto el tiempo...

—Pero ¿estás loco, hombre de Dios?
exclamó la carpintera incomodada. ¡Sehe-
lo apereza! que anda uno para man-
tener y vestir y cuidar a tantos hijos como
Dios nos ha dado, y vas a cargar con hi-
jos ajenos!

—Ajá, mujer, donde comen y duer-
men tres, come y duerme uno más.

—Eso es, tu bien lo compones. ¡Si tu-
vieras que lidiar to lo el día con ellos co-
mo yo!... ¡Jesús, este hombre me ha de
quitar a mi la vida!

—Pero, mujer ¿que habieras hecho
tú?...

—Lo que yo hubiera hecho es pensar